



Sábado, 17 de noviembre de 2012

MENSAJE SEMANAL TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A HERMANA LUCÍA

Mensaje dedicado a Mis pequeños hijos, predilectos servidores de la Divina Madre.

Queridos hijos:

Cada uno de vuestros esfuerzos es recibido en el Cielo y entregado al Padre como gran tarea de oración y servicio a Su Plan de Paz.

Sepan, queridos hijos, que esta tarea debe ser imantada por la oración y el amor a Mi Inmaculado Corazón.

Hoy les digo que es muy importante la confesión diaria con Mi Hijo, para que sus corazones estén siempre limpios de aflicciones y para que no se dejen tomar por el cansancio.

Renueven sus corazones en Mi Fuente Inmaculada de Paz. En cada aspiración les traigo ese código de Paz, para que sean depositados en sus conciencias y fortalezcan cada día sus espíritus, aunque a veces no me perciban.

Así como ustedes se esfuerzan por cumplir Mis pedidos, también sus Ángeles, enviados por Mí, los sustentan día a día. No se olviden jamás queridos de la importancia de contar, día a día, con esta presencia angélica que les envié para sustentar a cada uno de Mis servidores.

Aquí estoy hoy con ustedes, para darles una Gracia especial. Los invito a que tengan presentes Mis mensajes semanales, siempre que sea posible, para que renueven así los votos a Mi Inmaculado Corazón y al Corazón Redentor de Mi Hijo, Jesús.

Así, semana a semana, podrán estar Conmigo, unidos internamente a Mi Corazón.

Así Me lo pidió el Señor, nuestro Dios, para alimentar a Sus hijos en la Fuente de la Divina Misericordia.

Agradezco inmensamente sus esfuerzos día a día.

Dios los ha reconocido.

Paz para sus corazones.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

Y sepan que Dios consagró sus almas a Mi tarea maternal, uniendo así sus corazones eternamente a Mi Inmaculado Corazón, guardando para ustedes un lugar a Mi lado en el Paraíso.